

M. D. GALLART MARTI Y M. LAGO SAN JOSE
(Zaragoza)

**PROCEDENCIA DE LAS HACHAS PULIDAS DEL POBLADO DE LA ERETA
DEL PEDREGAL (NAVARRÉS, VALENCIA)**

INTRODUCCION

En el presente trabajo se pretende determinar el origen de la materia prima utilizada para elaborar las hachas pulidas del poblado de la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia). Para ello fue seleccionada una hacha procedente del nivel II de dicho yacimiento, nivel que corresponde a los inicios de la Edad del Bronce en Valencia (1). Se hizo una preparación de lámina delgada y fue estudiada al microscopio. De la misma manera se procedió con una muestra de roca natural procedente de un afloramiento rocoso de tonalidad verdosa oscura del lugar denominado Cerro Negro, en el término municipal de Quesa (Valencia), muy cercano al yacimiento arqueológico de la Ereta del Pedregal. El objetivo consiste en comprobar si estas dos muestras corresponden al mismo tipo de roca, pudiéndose llegar a conocer si el afloramiento de Cerro Negro suministró la materia prima para la fabricación de las hachas pulidas del poblado de la Ereta del Pedregal.

La más antigua referencia que se conoce sobre el poblado de la Ereta del Pedregal se debe a J. Vilanova y Piera (2), quien ya habla de haber hallado algún pedazo de hachas pulimentadas a las que identifica como hechas de diorita, aunque lo sitúa en término de Bolbaite. Asimismo, establece una similitud con el material de varios cantos rodados extraídos de un yacimiento existente en el inmediato pueblo de Quesa.

Posteriormente, J. Chocomeli (3) continúa identificando la materia prima de las

(1) E. PLA, B. MARTI y J. BERNABEU: «La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia) y los inicios de la Edad del Bronce». XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1981). Zaragoza, 1983, págs. 239-247.

(2) J. VILANOVA Y PIERA: «Estación prehistórica de Bolbaite». Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, VII. Madrid, 1879, págs. 73-74 de las Actas.

(3) J. CHOCOMELI: «La primera exploración palafítica en España». Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1945, págs. 93-114.

hachas que encontró en la Ereta del Pedregal como dioritas, asegurando que procedían de la cercana cantera que existe entre Quesa y Navarrés, junto al río Escalona, y que se conoce con el nombre de Cerro Negro, explotándose, en su tiempo, para el adoquinado de carreteras. Este mismo autor hace referencia a la conservación en el Museo Paleontológico de Valencia de unas hachas de ofita de distintos tamaños procedentes de este mismo lugar.

Este yacimiento de la Ereta del Pedregal ha sido objeto de sucesivas excavaciones y publicaciones (4), y en repetidas ocasiones se hace referencia a los hallazgos de hachas de diorita.

LOCALIZACION DE CERRO NEGRO

El lugar denominado Cerro Negro, en el término municipal de Quesa (Valencia), se halla situado entre los 39° 07' 40" de latitud Norte y 2° 58' de longitud Este (meridiano de Madrid).

En la figura 1 se puede observar su proximidad al poblado de la Ereta del Pedregal. La topografía de la zona indica claramente la escasa elevación del terreno y la existencia de caminos naturales por ríos y barrancos. En la actualidad, el camino de Miralles conduce directamente de Navarés a Cerro Negro y por el camino de Navarrés a Bicorp se llega a Quesa, desde la cual se accede a Cerro Negro por el camino del Río, que atraviesa el río Escalona.

En el Mapa Geológico de España (5) se pueden ver al Nordeste de Quesa unos afloramientos que se clasifican como ofitas, en un terreno que geológicamente pertenece al keuper (Triásico). Como se verá a continuación, el análisis petrológico de un fragmento de roca procedente de este afloramiento de Cerro Negro no se puede clasificar como ofita sino como diabasa.

-
- (4) I. BALLESTER: «Ídolos oculados valencianos». Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1945, pág. 133.
 I. BALLESTER: «La labor del S.I.P. y su Museo en los años 1940 a 1948». Valencia, 1949, págs. 77-100.
 B. M. BLANCE: «Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia». Archivo de Prehistoria Levantina, VIII. Valencia, 1959, pág. 163.
 D. FLETCHER: «Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos veinticinco años». Discurso de Apertura, Curso de 1952 a 1953 del Centro de Cultura Valenciana, en Anales de Cultura Valenciana, tomo XXI, núm. 31. Valencia, 1954, pág. 28.
 D. FLETCHER: «La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)». Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia, 1961, págs. 79-96.
 D. FLETCHER, E. PLA y E. A. LLOBREGAT: «La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)». Excavaciones Arqueológicas en España, 42. Madrid, 1964.
 M. FUSTE: «Persistencias de tipos humanos paleolíticos en el Neo-Eneolítico del Levante español». Actas de la IV Sesión (Madrid, 1954) de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Zaragoza, 1954, pág. 119.
 M. FUSTE: «Estudio antropológico de los pobladores Neo-Eneolíticos de la Región Valenciana». Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, núm. 20. Valencia, 1957, págs. 16, 39, 63, 76, 80 a 89, 97 y 113.
 F. JORDA: «Las formas microlíticas y geométricas de las estaciones valencianas». Saitabi, VII (año IX), núms. 33-34. Valencia, 1949, pág. 149.
 J. MENENDEZ AMOR y F. FLORSCHUTZ: «Resultado del Análisis Polínico de una serie de muestras de turba recogidas en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)». Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia, 1961, págs. 97-100.
 E. PLA: «Actividades del S.I.P., excavaciones y exploraciones practicadas desde el año 1929 a 1945». Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1946, pág. 366.
 M. TARRADELL: «La cultura de los sepulcros de fosa de Cataluña y el problema de sus relaciones con Valencia y Almería». Saitabi, X. Valencia, 1960, pág. 13.
 (5) I.G.M.E. Mapa Geológico de España. Hoja a escala 1:200.000. Madrid, 1973.

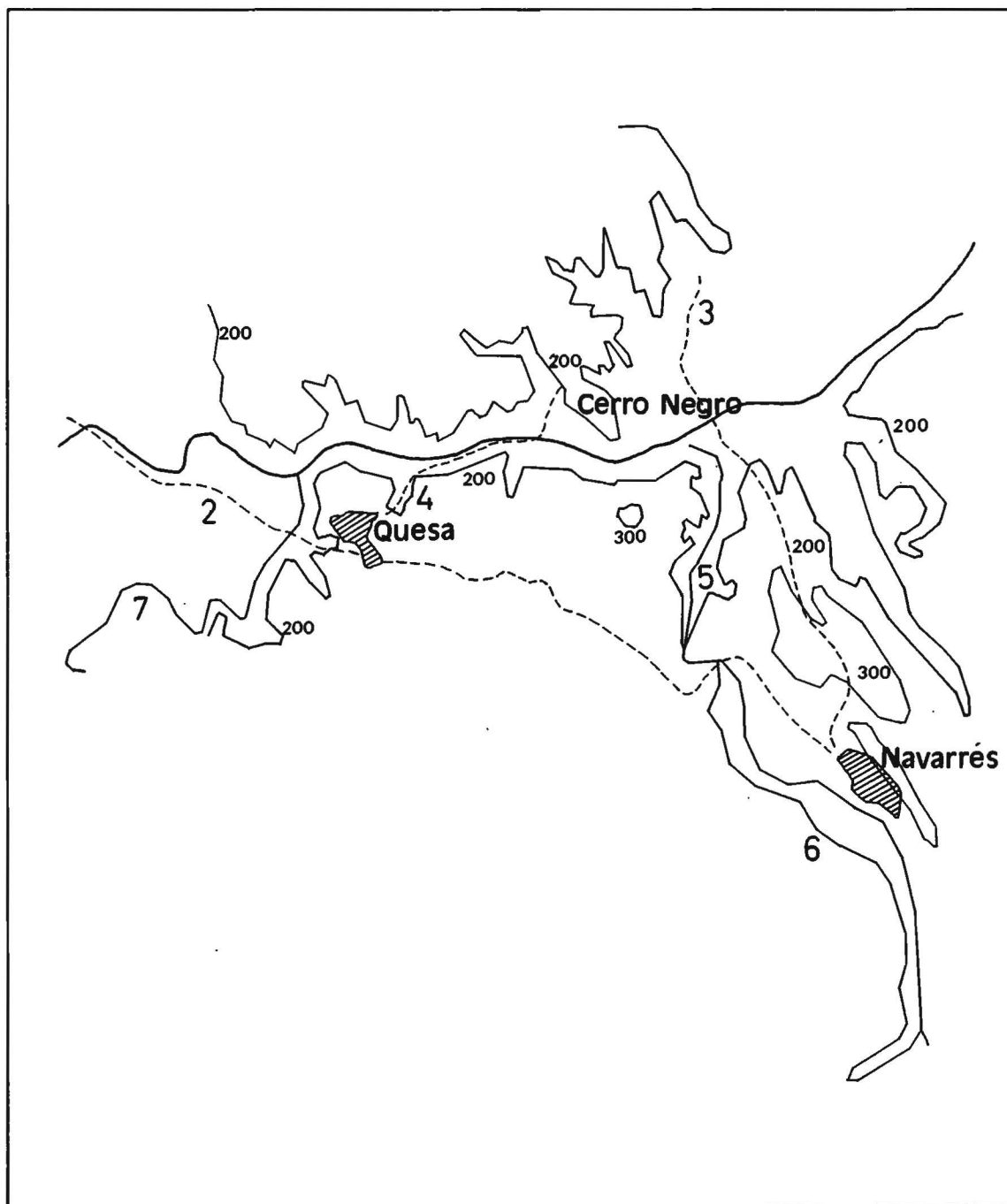


Fig. 1.—Localización del Cerro Negro.

ANALISIS PETROLOGICO

El estudio petrológico de un fragmento de roca procedente de Cerro Negro (lámina I, a) y un fragmento de hacha procedente del nivel II del poblado de la Ereta del Pedregal (lámina II, b), ha demostrado que son idénticos, correspondiendo a diabasas y presentando una notable afinidad de composición mineralógica con las rocas que afloran en el área de Lugar Nuevo de Fenollet (Valencia), para las que se ha indicado una composición propia de la serie toleítica (6). La composición mineralógica de estas dos muestras estudiadas es idéntica; sin embargo, se observa que en la roca natural los minerales aparecen más alterados, lo que indica claramente que la selección de la muestra se hizo en un lugar del afloramiento rocoso cercano a la superficie. La menor alteración de los minerales observada en la muestra de hacha, hace suponer que fue extraída de una zona más profunda.

Es frecuente en los estudios geológicos regionales la denominación de estas rocas como ofitas basándose en la frecuente ubicación en los sedimentos del keuper, al igual que estas últimas rocas, pero esta analogía debe desecharse porque, en primer lugar, carecen de la textura ofítica que es típica en las rocas ofíticas y también, en segundo lugar, presentan diferencias de composición mineralógica y geoquímica con las verdaderas ofitas o doleritas toleíticas (7). Finalmente, Orti (8) y Alonso (9) han mostrado que existe un magmatismo de edad jurásica en el sector valenciano, es decir, con edad de emplazamiento posterior al de las ofitas que se emplazan al final del Trías (keuper).

La composición microscópica es relativamente sencilla. Consta de piroxenos (clino-piroxenos) de variable tamaño y que, junto con las plagioclasas que los engloban (textura diabásica), fueron los primeros en cristalizar. En la periferia de los piroxenos, y también como cristales independientes, se formaron anfíboles con diversas composiciones entre los que destaca la hornblenda y la actinolita, pero su composición es claramente minoritaria respecto a los piroxenos y plagioclasas que son los componentes dominantes en volumen. Posteriormente a los anfíboles se desarrollan aisladas micas entre las que destaca la biotita y cloritas que se disponen subordinadamente en los intersticios libres que dejan los anteriores. Finalmente, cristaliza el feldespato potásico y el cuarzo; estos últimos minerales son indicadores de un suficiente contenido en sílice que justifica la ausencia del olivino en las primeras etapas de cristalización.

Son frecuentes en los minerales determinadas alteraciones como la albitización de las plagioclasas, uralitización de los piroxenos, cloritización o formación de clorita secundaria a expensas de otros minerales (piroxenos, anfíboles y biotita) y la forma-

(6) J. BASTIDA, M. LAGO y A. POCÓVI: «Mineralizaciones asociadas a diabasas del área de Lugar Nuevo de Fenollet (Valencia)». Reunión de la Sociedad Española de Mineralogía. Madrid, 1987.

(7) B. AZAMBRE, M. ROSSY y M. LAGO: «Caracteristiques pétrologiques des dolérites tholéitiques d'age trias (ophites) du domain pyrénéen». Bull. Mineral, 4. 1987, pág. 110.

(8) F. ORTI: «Volcanismo jurásico del sector valenciano de la Cordillera Ibérica. Distribución y trama estructural». Acta Geológica Hispánica, XV (5). Madrid, 1980, págs. 127-130.

(9) L. A. ALONSO: «Estudio de las rocas ígneas de Castellón, Valencia y Alicante». Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, 1982.

ción de minerales micáceos hidratados o sericita a expensas de plagioclasas. De estos procesos los más intensos son la albitización y uralitización y pone de manifiesto una actividad hidrotermal que modificó la composición original de las plagioclasas y de los máficos (piroxenos y anfíboles).

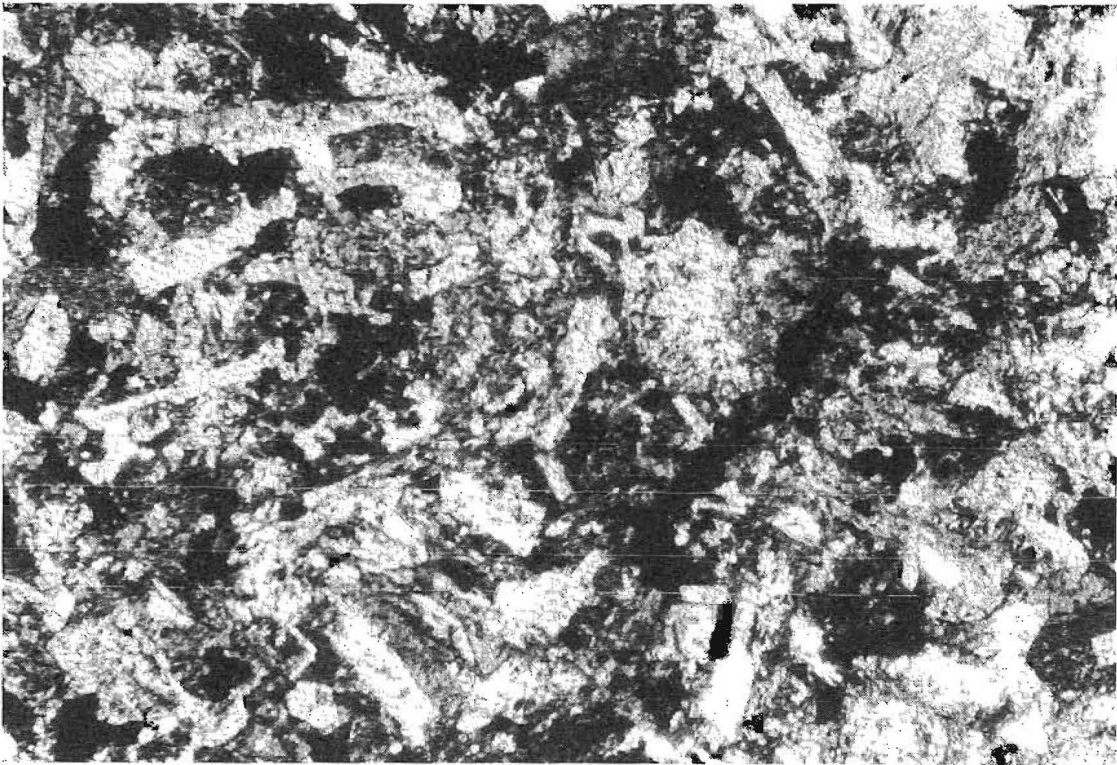
Según se indicó anteriormente, es notoria la afinidad de composición textural y mineralógica entre la roca de Cerro Negro y el hacha del poblado de la Ereta del Pedregal, así como con las diabasas de Lugar Nuevo de Fenollet (Valencia) que, no obstante, sería conveniente corroborar con análisis químicos en minerales aislados o de la roca globalmente considerada.

CONSIDERACIONES FINALES

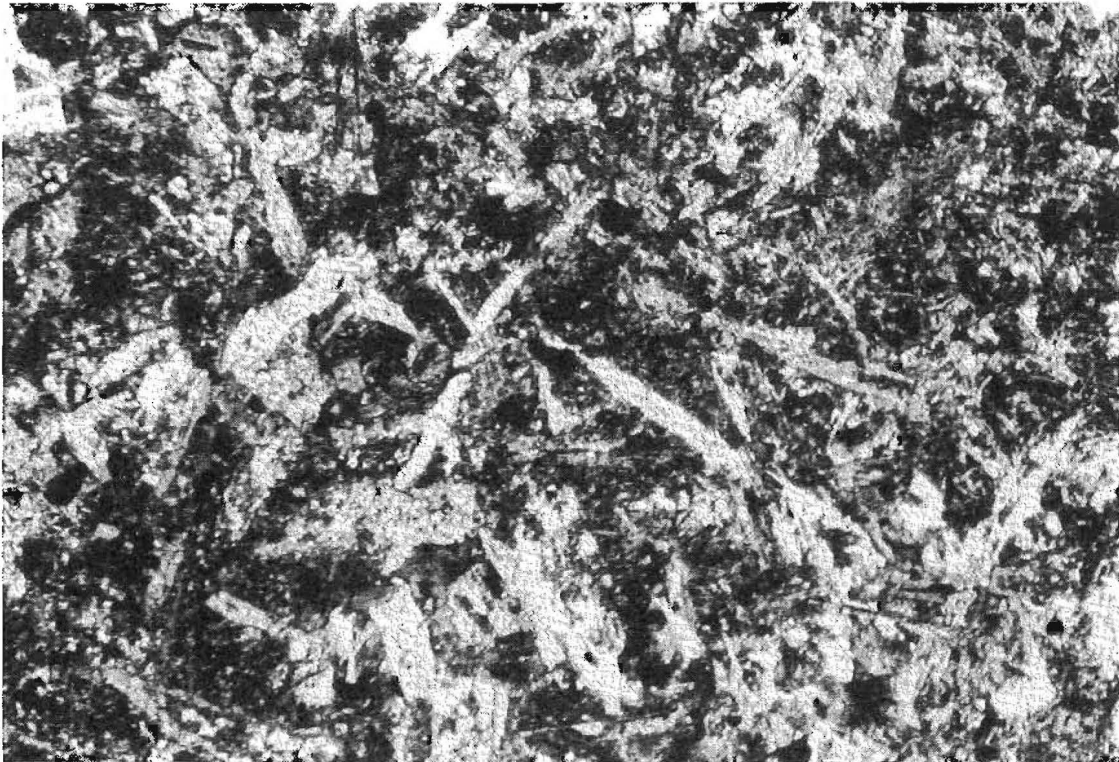
Los resultados del estudio petrológico de una muestra de roca de Cerro Negro (Quesa, Valencia) y un hacha pulimentada del poblado de la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia) han demostrado que son idénticas y corresponden a diabasas. Esto permite aportar una precisión a la terminología utilizada en la bibliografía cuando reiteradamente se han referido a las hachas de diorita o de ofita.

Por otra parte, la proximidad de Cerro Negro a la Ereta del Pedregal en Navarrés hace totalmente plausible que sus pobladores utilizaran estas rocas como materia prima para confeccionar sus hachas, sin necesidad de hacer grandes desplazamientos. La materia prima utilizada para la fabricación de las hachas es de origen local. Además, la menor alteración de los minerales que las componen, en relación al fragmento de roca natural analizado, indica que estos antiguos pobladores de la zona de Navarrés tenían un buen conocimiento y experiencia para seleccionar las rocas menos alteradas y, por lo tanto, debían profundizar bastante en la formación rocosa de Cerro Negro para conseguir el material más duro y resistente.

En definitiva, debemos concluir llamando la atención sobre la necesidad de la ampliación de este tipo de estudios a otros yacimientos, pues los estudios geológicos que vienen realizándose en el área valenciana pueden aportar una decisiva información sobre la materia prima utilizada por los primitivos pobladores para la fabricación de sus utensilios. Sólo después de conocer la posibilidad de utilización de las materias primas locales en cada uno de los yacimientos arqueológicos conocidos, estaremos en disposición de conocer aquellos utensilios que pudieran proceder de tierras más lejanas.



A. Roca procedente de Cerro Negro. Alfiboles, plagioclasas (formas alargadas) y piroxenos.



B. Hacha pulida de la Ereta del Pedregal. Anfiboles, plagioclasas y piroxenos.